

# Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:

Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes

Núm. suelto 0'05 ptas.

## LOS CONSERVADORES

**Qué han sido, qué son y qué serán**

Cada cosa es lo que es y nada más, y todas las apariencias buenas que el más lince quiera presentarnos, no podrán hacer jamás que lo que en su esencial naturaleza es malo, sea bueno, y viceversa.

Este principio tan lógico como contundente quiero aplicarlo yo al partido conservador y digo: Este partido, como nacido del árbol fatídico del liberalismo, tiene que ser tan pésimo en sus frutos como él; y todas sus apariencias de bondad, de justicia, de catolicidad, etc. etc., no podrán hacer jamás que sea bueno lo que es malo por naturaleza. Y para probar este argumento, no hay más que retroceder con nuestra imaginación, en alas de nuestro pensamiento, unos cuantos años en la historia política de ese partido nefasto para la Religión, la verdad y la justicia, y seguir sus pasos hasta el día de hoy, para quedar plenamente conven-

cidos de que el partido conservador ha sido, es y tiene que ser malo, por esencia, presencia y potencia.

Nadie que haya hojeado ligeramente las páginas de la historia patria contemporánea, podrá negarme que el partido llamado conservador-liberal (tal vez porque desde su principio se propuso conservar todo lo malo), nació bajo los auspicios de una constitución esencialmente liberal, creció y se desarrolló al calor de la misma, y todos sus actos estuvieron revestidos con la careta del liberalismo.

El caudillo monstruo de este partido fué aquel funesto político, que con el programa del Manzanares, empujó á su reina hacia la revolución sin máscara, conocido en la historia con el nombre de Cánovas del Castillo. Este fué el que suscribió la revolución de septiembre, jurando lo Constitución del 69, por no perder la cesantía; el que ayudó á sacar las consecuencias de la gloriosa septembri-

na, defendiendo en las Cortes las principales conquistas revolucionarias; el que no descansó hasta ver el gobierno civil de Madrid ocupado por un exministro de Amadeo; que después de disolver todas las reuniones, juntas y círculos moderados, de suspender sus diarios políticos, y decretar repetidas suspensiones, hizo enmudecer todas las publicaciones que usaban lenguaje francamente católico y antiliberal.

Más tarde Cánovas fué el que forjó la Constitución del 76, para romper por completo nuestra amada unidad católica, y dar carta de naturaleza á todas las libertades condenadas por la Santa Sede; el que trató de facciosos á los peregrinos de Sabadell; el que amordazó y encarceló á predicadores evangélicos en las Provincias Vascongadas; el que puso agentes de policía al pie de los púlpitos; el que conculcó los derechos de la Iglesia, respecto á los cementerios católicos; el que prohibió á los religiosos de Francia expulsados, que se establecieran en España, como lo ha hecho Canalejas con los de Portugal; el que favoreció con gran interés la ley del matrimonio civil; el promovedor, en fin, ó consentidor de las más graves tribulaciones por que han atravesado la causa de la Iglesia y del Pontificado desde la restauración saguntina.

Si de este hombre funesto para la Religión y la Patria, en gracia

de la brevedad, damos un salto hasta los días de Maura, su sucesor en doctrinas y desaciertos....., tendremos que cubrirnos el rostro, para que no vean el rubor de la vergüenza que asoma á nuestras mejillas, y las lágrimas de coraje que abrasan nuestros ojos. Nuestras riquísimas colonias ultramarinas, aquellas fuentes, venero inagotable de riqueza y el máspreciado florón de la Corona de España, nos fueron vilmente robadas en una guerra inicua é injusta, á la que fuimos arrastrados por los desaciertos del partido conservador, y en cuya guerra perdimos además de las colonias, nuestra juventud, nuestra escuadra, nuestro crédito y nuestro prestigio ante las naciones civilizadas.

Pasad por alto, en el libro de la historia, unas cuantas páginas y deteneos á contemplar esa que veis manchada de sangre, sucia como arrastrada por el lodo, y embadurnada por la venenosa baba de la revolución sin Dios y sin Patria. Leedla con detención. Maura, el piísimo, empuñaba las riendas de la nación; un gobernador inexperto como joven, y liberal como buen conservador, ocupaba el gobierno civil de la ciudad condal. Unas turbas de asquerosos reptiles, educados en las escuelas modernas consentidas por el Presidente del Consejo de Ministros, desencadenadas como furias del Averno, queriendo sacar las últimas conse-

cuencias de las doctrinas liberales que han mamado; roban, saquean, incendian, asesinan, arrastran los desenterrados cadáveres, sembrando por doquier la desolación, el llanto y la ruina, sumiendo en la miseria á millares de ancianos que ya no tienen refugio, á multitud de huérfanos, de pupilos y de viudas, que se ven privados de su Asilo. Las más preciadas joyas literarias y artísticas perecieron entre las llamas ó se despedazaron entre los escombros, y los vasos sagrados y objetos del culto divino, fueron vilipendiados y escarnecidos por golfos y prostitutas, por la hez de la sociedad, sin que se hayan castigado cual se merecen crímenes tan horrendos.

Pero corred un velo, y guardad vuestras lágrimas para llorar futuros acontecimientos, porque todavía «*majora videbis*», habéis de ver cosas mayores. En nuestros días, ¿cuál ha sido la conducta de los conservadores en el Congreso y en el Senado, durante la ruidosa discusión de aquella ley llamada del Candado, atentatoria á los derechos de la Iglesia y de la justicia? Ya lo habéis visto. Los católicos-liberales-conservadores, lejos de imitar la conducta de los diputados obstruccionistas, han callado y se han abstenido durante el curso de las discusiones; mas al llegar á la votación definitiva, cuando solamente con su abstención podían hacer que fracasara el proyecto; ya

no se han abstenido, sino que con sus votos en contra, ha habido votos bastantes, para que el proyecto fuera Ley, dando de esta manera el triunfo á los enemigos de Cristo, de la Iglesia y del Pontificado.

Ahora bien, si el árbol se conoce por sus frutos, y si el árbol malo es imposible que pueda dar frutos buenos, ¿qué concepto habéis formado del árbol del liberalismo conservador? ¿Qué frutos pueden esperarse de esos vástagos que van brotando en Zaragoza y otras poblaciones de España, llamados juventudes conservadoras, nutridas, alimentadas y vivificadas por la savia del árbol funesto del liberalismo? ¡Católicos, leed, medita, y después obrad en conciencia!

LINO PAU.

## Patrón de la Semana

### San Benito de Palermo.

Llamado comunmente el *Santo Negro*, natural de S. Filadelfo.

Muy temeroso de Dios, mortificaba austeramente su cuerpo, y juntándose con varios varones piadosos nizo vida común bajo la regla de S. Francisco de Asís. Observó una abstinencia casi perpétua. Su cama era la desnuda tierra, su pobreza extremada. A los sesenta y tres años, aquejado de una gravísima enfermedad y recibidos los Santos Sacramentos y anunciado por el Santo mismo el punto fijo de su muerte, entregó su alma á Dios el día 4 de Abril

de 1589. Su cuerpo se conserva íntegro y despidiendo suave olor, en la Ciudad de Palermo.

---



---

## Nuestra protesta

Feliú

Congreso.

Cruz y Espada (Menorca) protesta blasfemias Azcatí y ofensas gobierno español Santo Padre.

Redacción

---



---

## Perdigones.

La esencia de las cosas es inmutable. Por eso, señor Salort, por más que nos empeñáramos V. y yo en ocultar, desfigurar ó negar una verdad, nada ó muy poco conseguiremos con tal empeño.

La verdad siempre es la verdad: la mona aunque se vista de seda, mona se queda.

El periódico que predica la verdad, hace un gran bien á los hombres despiértalos de su letargo, los instruye y los previene para que no sean víctimas de los caprichos de los modernos *sátrapas*, que se han irrogado una potestad que no tienen y predicán una caridad que no cumplen, y que, allí donde no pueden llegar con sus artificiosos manejos y maliciosos sofismas, con la vil hipocresía que les caracteriza atribuyen el *alto foroso* que se dan, á la *caridad*.

El decir verdades es cosa amarga que produce cosquillas en la epidermis de los amantes del *liberalismo católico* que merecieron ser calificados por Pio IX, que no desconocía sus intrigas malévolas, como partidarios de una *malhadada política de balancin*. El decir verdades produce escozor principalmente en aquellos que aspirando á una falsa conciliación, toman á pechos poner alianza entre la luz y las tinieblas, entre Cristo y Belial.

Y porque hace cosquillas y produce escozor á los que si mal no recuerdo León XIII llamó ya católicos de *barniz*, ¿ha de dejarse de predicar la verdad, ha de combatirse al periódico que la defiende y mofarse de los soldados de la *Cruz* que en su defensa esgrimen la *Espada*?

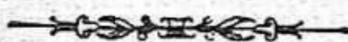
El solo pensar que la Verdad una é inmutable, es el mismo Dios, debería bastar para amarla con delirio y propagarla con tesón. Por eso vi con muy buenos ojos la aparición de "Cruz y Espada" y veo con sumo gusto el incremento que de cada día va tomando. La aparición era una necesidad, su apoyo es una obligación, en mi concepto. La sorda guerra que le han declarado, la maquiavélica persecución que le han hecho y están haciendo, la hacen cada día más simpática.

El asunto Borrás que en si no tenía importancia ninguna, y al que se la ha dado mayúscula para fines que Dios sabrá y seguramente saldrán fallidos, es un nuevo eslabón que los enemigos de la *Cruz* y la *Espada*, con la ceguera propia de quienes no buscan primero la *Justicia de Dios*, han labrado para el en-

grandecimiento del semanario alayorense que injustamente quisieran ver anodado.

Por empeños que se pongan, por artificios que se lleven á cabo, por planes que se inventen, por conciliábulos que se celebren para desfigurar y desviar la cuestión, la verdad siempre será verdad. ¿No es cierto señor Salort que V. es de la misma opinión? No podía ser de otra manera. Roguemos, pues los dos, para que Dios dé fortaleza á todas las campañas justas emprendidas y conceda victoria en todas las justas batallas que se libren contra los modernos **sátrapas**.....

*Un intransigente.*



De un artículo intitulado:

“A la juventud aragonesa“ tomamos lo que va á continuación:

Contemplad, amables jóvenes, única esperanza de futura regeneración, contemplad al partido conservador que muchos han mirado, por desgracia, como único valla-dar que puede contener las furiosas acometidas de la fiera revolu-cionaria. Mirad si ha movido los labios para maldecir y protestar contra los sectarios proyectos del gobierno; mirad si ha quebrado lanzas en la arena del combate donde se han cubierto de gloria los diputados católicos; mirad si ha desplegado bandera contra ban-dera, pendón contra pendón; mi-rad si los jóvenes que desean pele-ar por Cristo y los derechos sacro-

santos de la Iglesia, los que toda-via sienten aletear en su espíritu el amor y entusiasmo por los gran-des ideales de la fe y de la patria, pueden penetrar en esa nevera pa-ra que queden marchitos todos sus entusiasmos y entumecidos sus juveniles arrestos; mirad; más bien, si no merece lástima y des-precio un partido que arroja las armas en la hora del combate y duerme y no despierta cuando el estampido del cañón anticlerical anuncia la hora de la batalla y congrega bajo el glorioso estan-darte de la Cruz á todos los solda-dos de Cristo.

Aprended que han pasado los tiempos de los contubernios y ma-ridajes, de las medias tintas y colo-res grises, de servir á la vez a dos contrarios señores, y que ha llega-do la hora del Evangelio de que «quien no está con Cristo, está contra El».

No valen ya los sofismas de los que dicen que ellos no quieren la muerte del Justo, ni admiten en su bandera el odio y la persecu-ción á la Iglesia: quédese eso para aquellos venturosos tiempos de paz octaviana en que la Iglesia no era combatida por sus enemigos. Pe-ro ahora, en estos precisos mo-mentos en que el clarín de guerra suena en todos los campamentos y en que vemos enarbolados frente á frente el estandarte de la Cruz y el pendón de la revolución: que es el compendio de todos los odios y de

todas las persecuciones religiosas, salir con ese destemplado registro de la equidistancia y no intervención en la lucha, es cobarde deserción y execrable felonía, es la renovación de la inicua sentencia de Pilatos, poniendo al divino Maestro en manos de sus enemigos y perseguidores.

Los campos quedan deslindados para los jóvenes que sientan ansias de luchar por los grandes ideales de la fe y de la patria, para los que no quieran enterrar el talento que de Dios han recibido, como aquel siervo necio del Evangelio, ya saben que les está prohibida la entrada en los patios de los partidos liberales y sólo abierta la puerta del alcázar de la Tradición.

TRISTÁN DE ACUÑA.

(Paréntesis, al M. I. Sr. Magistral de Sevilla, rogándole que se sirva confirmar la verdad de las 3 razones que siguen, o enmendarlas en lo en que no sean razones a fin de que su maestría en estos trances las dé aires de circulación y de fruto).

## UNA SORPRESA PARA MUCHOS.

(De cómo es casi imposible en muchos sitios la aplicación del mal menor).

Si no he leído mal, 3 son las razones en que me puedo fundar para dar por cierto lo antedicho.

La primera es que el Papa no quiere que vayamos los católicos a pedir la li-

mosna del voto, de una coalición de esas, á los liberales enanos; sinó que lo decente es, no que la Iglesia arrastre así su dignidad, sinó que, alrevés, los liberales menores vayan al campo católico a solicitar esa cooperación electoral, para vencer a los liberales *mayores* (o que ya no son niños de teta en eso del liberalismo). ¿Cuándo se humillarán a *eso* los liberales mansos?

La 2.<sup>a</sup> razón es que, caso de que los católicos vayan unidos con ellos, *ha de hacerse público* que esa *unión* no es *fusión* y que los católicos de tal mezcla no son, por tanto, liberales. ¿Qué católicos han declarado nunca eso, *por las esquinas*, que es casi inevitablemente por donde se ha de declarar, al mezclarse o confundirse así con los liberales mansos. o sea herejes (conscientes o no), para evitar el escándalo de que todos parezcan unos? (Los católicos que hayan aclarado suficientemente su filiación, en esas ocasiones, por otros conductos suficientes, claro es que quedan fuera de la pregunta).

Y 3.<sup>o</sup>—Para unirse con los liberales mansos, en contra del liberalismo fiero, hay que saber cuáles son los liberales mansos. Para mí, por ejemplo, y hablo por amarga experiencia propia, más dañosos son los liberales de Maura, los que pasan por no liberales, que los liberales de Lerroux, que son enemigos *declarados* de todo lo católico y nunca me han inducido a error, por consiguiente, alrevés de los liberales de Maura, que propagan *todas* las libertades de perdición como si fuesen indulgencias plenas (si no es irreverente la comparación)

## CLARIDADES

(De un folleto en prensa)

Las conferencias son el complemento del periódico, porque son el único medio social de dar a conocer la verdad a los ignorantes que no saben leer. Léanse en ellas fragmentos escogidos de libros y de periódicos no locales. Con este medio se disfruta, a más, de la ventaja de facilitarse la práctica de esas conferencias, pues no todos tienen tiempo ni cabeza para componerlas, más o menos originales; pero todos podemos leer en público esos fragmentos escogidos de libros y de periódicos. Tradúzcanse al mallorquín cuando se hayan de leer a los mallorquines y anímeos a leerlas la consideración de que muchos que arrinconan la buena Prensa, *por miedo a lo limpio*, acuden gustosos a oír estas conferencias, por la novedad, por oír atacar los desórdenes del gobierno, etc.

Cuando la apatía es grande, se cae de su peso que hay que apelar á recursos heroicos.

Para los más todo el que tiene Política católica es carlista. Por eso muchos, al pasar por una casa en que se lee algo de lo dicho y en cuyo Zaguán se aglomera quizás la gente por no haber dentro, se suman a los oyentes, si les dicen de qué se trata, incitados por la curiosidad de ver si se trata de alguna preparación semi-encubierta de algún movimiento carlista. Sobre todo, si se leen discursos de Mella, como lo hemos podido practicar en alguna antiliberal-coalicionista conferencia de ese molde. Esto lo escri-

bimios para todos. Por eso va escrito en castellano. Pero cuando trabajemos pa a sólo Mallorca, lo repito, trabajemos por Mallorca y en mallorquín.

Cada vez que podáis, aproximáos los niños, que son los hombres de mañana. Esto pensamos hacer, mientras podamos... Les daremos confites.

El otro día me lo decía uno: ¡"Ay de Mallorca, euando sean hombres los niños de hoy!,,. Sobre todo, -añado yo- cuando sean hombres los niños pobres de hoy.

Pero confiemos. Ningún rico puede decir como pueden decir los obreros: "Tengo en mi gremio un Dios obrero y obrero pobre.,,

Uno de nuestros fines principales ha de ser siempre la conquista de los Obreros, que nos han tomado los de bande a contraria, y que son nuestros, porque son de Cristo. Hágase popular entre ellos la Vida del gran republicano del Corazón de Jesús que se llamó García Moreno (Hay una de peseta). A más de darles a conocer también la Vida del no menos grande Felipe II, para que se enteren de que ni la Monarquía ni la República son malas, de que los malos suelen ser los Reyes y los presidentes de República.

Coloquémos los retratos de ambos en nuestros Círculos, uno a cada lado de la Presidencia.

Desengañémonos: los pobres no tienen ideas: los pobres no tienen más que hambre.

Alimentémosles para hacerles pensar como nosotros. Si un pobre tiene turbia por el hambre la cabeza, no es fácil que entienda un problema tan complicado co-

mo el de las relaciones de la Religión con la Política de Dios. Sin pan, ni siquiera tendrá vigor en las piernas, para venirnos a escuchar.

En toda agrupación propagandista, de esta índole, ha de haber, pués, por fuerza dos grupos principales: el de los que comen bien y el de los que, si comen, no les alcanza el dinero, para cenar.

Además de que en el grupo de los ricos, hay también en toda propaganda sana otros dos grupos: el de los que por lo que está a la vista, a lo menos están dispuestos a llevar la cruz, que son como profesores de la bandera sana, y el de los que se inclinan más al no sacrificio, a pesar de estar más o menos convencidos de que no obran bien si no se sacrifican por Dios, los cuales no se han de mirar por tanto, como a socios, sino como semi-socios o alumnos.

Seámos regionalistas antiliberales, para que no nos lo traigan todo hecho de Madrid. Eso de que nos traigan de allá el pan tan tostadito es muy cómodo; pero es cómodo para ellos.

Intervengámos en todo *lo nuestro*, sí; que, desde el Gobernador hasta el último empleado, todos los empleados sean elegidos *por nosotros y aquí*.

Aquí hay muchas palomas. Pero son palomas de *escampadisa*, de las que no van juntas cuando vuelan. Convirtámoslas en palomas asociadas: en *coloms d'esbart*.

Esta gente es buena como el pan, pero es un pan con poca levadura de acción católica. Démosles la que necesita, si no nos abandona para ello la gracia de Dios.

España es una tísica en crisis perpe-

tua. Y las bombas de dinamita no estarán a la moda, en carácter, hasta que las fabriquen cargadas con letras de imprenta.

¡Guerra al microbio periodístico liberal y liberal conservador!

Uno de los males mayores es que los más de los católicos se piensan que los periódicos no buenos, que los Cinematógrafos marranísimos, y las comedias no decentes son tan raras como las moscas blancas, siendo, como es, al contrario.

Respecto a periódicos, no nos fiemos ni de los que nos parezcan buenos.

Por caridad... y por miedo á las bombas, ¡muchas palabras de miel, para los pobres obreros!. El liberalismo procura embrutecerles para hacérselos suyos, y muchos buenos les alejan por sequedad de carácter, por no mirarlo bien. ¡Que vean que les amamos!. Las tres cuartas partes de ellos no son tan malos como parecen. Muchas veces su maldad tiene por origen que no nos les acercamos con caridad, que les despreciamos, que les miramos como a bestias... que no les instruimos...

Informémonos de toda la ley electoral. Sepámosla de memoria.

(Se continuará)

## Crónica menorquina

—Hemos enviado al señor Felú un telegrama de protesta que publicamos en otro lugar.

—El exceso de material nos obliga á retirar las noticias y publicar el suplemento que incluimos en este número.

# Cruz y Espada

SUPLEMENTO AL N.º 28

## Remachando el clavo

Algunos de nuestros amables suscriptores nos manifiestan que verían con gusto la publicación, en un número extraordinario, de cuanto ha ocurrido con motivo de la publicación del suelto que apareció en el número 25 de nuestro semanario y que tan mal sentó á nuestros adversarios de Alayor.

Sentimos en el alma no poder complacer á nuestros entusiastas comunicantes.

La razón de nuestra negativa reconoce por fundamento la escasa ó ninguna importancia que ha tenido esa horrorosa tempestad que acaba de desarrollarse en un diminuto vaso de agua; por otra parte, si bien lo miramos, nuestra publicación no viene á ser otra cosa que un historial y fiel reflejo de lo que sucede á los soldados de la Cruz que en España sostenemos la tesis contra viento y marea.

Huelga, por tanto, la publicación de números extraordinarios, porque con los que salen ordinariamente tenemos más que sobrado para dar al traste con las artimañas *mostatxinescas*.

El asunto Borrás es, sin disputa, de una sencillez y claridad extremas; por esto es que no nos hemos extendido en largas historias. Con la carta que nuestro amigo señor Cavaller dirigió á 28 de los corrientes al señor director de *El Bien Público* de Mahón, y que publicamos en otro lugar de este número, apa-

rece de una manera clara y terminante la verdad de los hechos.

Como habrán podido ver nuestros lectores, el señor Cavaller no se mete para nada en lo sucedido en el "Centro de Buenas Lecturas" de Alayor. Limitase solamente á declarar que el señor Borrás le manifestó ante testigos, que cuantos documentos firmara desde el día primero hasta el dieciocho, lo hizo siempre bajo la presión de la amenaza. Y como es absolutamente cierto que el señor Borrás le manifestara cuanto se ha dicho, resulta soberanamente ridícula la actitud del señor Salort que actuando de Micifú pretende echar por el lodo de la calle el nombre de nuestro amigo, engreído sin duda, por la fácil victoria (?) conseguida sobre el señor Borrás.

Sostenemos nosotros y lo sostendremos aquí y en todas partes que el señor Borrás declaró al señor Cavaller cuanto apareció en el remitido que insertó *El Noticiero Popular* de Ciudadela en su número 394 correspondiente á 21 de los corrientes, y si con lo dicho no se dan por satisfechos los caritativos, piísimos y valientes malminoristas, gritaremos bien alto para que nos oigan los mismísimos sordos voluntarios que nosotros no hemos amenazado nunca al señor Borrás para arrancarle declaraciones...

Nosotros nos hemos presentado siempre ante el que fué nuestro director, sin ruidos, y sin amenazarle con Tribunales, presidios y multas inverosímiles.

Y no lo hemos hecho porque á pesar de que no nos gusta hacer alarde de dignidad y de honradez, sabemos á lo que obliga la honradez y la dignidad.

¿Pueden, EN CONCIENCIA, afirmar otro tanto nuestros adversarios?

Con la conciencia tranquila diremos y repetiremos cuantas veces se nos acomode que, por lo que á nosotros toca, «es cierto que (el señor Borrás) hizo las mentadas declaraciones, expresadas en *El Noticiero Popular* de Ciudadela, á Don Juan Cavaller Piris, que estas son ciertas en si mismas y **QUE LAS HIZO LIBRE DE TODA PRESIÓN**» (1).

Y... á buen entendedor, breve hablador.

*La Redacción.*

(1) Según consta en el acta notarial levantada en Alaydr con fecha 23 de Marzo de 1911.

## Señor Director de el Bien Público

Respetable señor Director: Con el título *La verdad sobre un asunto* vió la luz pública en el periódico de su digna dirección el suelto que le remití, precedido de una carta de D. Juan Salort y seguido de la copia del acta notarial levantada por D. Juan Flaquer y Fábregues, Notario de la villa de Alayor.

Del contenido de la carta del señor Salort despréndese clarísimamente que dicho señor hace estribar toda la fuerza probatoria de su formidable dialéctica en la citada acta notarial.

Pues bien. Si con un acta notarial quiere señor Salort echar por tierra cuanto tuvo ocasión de declarar en mi remitido, permítaseme que con otra acta notarial venga yo á restablecer la verdad de los hechos, poniendo de nuevo las cosas en su punto y sazón.

Muy de veras agradeceré á V. que se digne insertar á continuación de esta carta, la copia literal del acta levantada por el Notario señor Flaquer, que tengo el gusto de remitirle adjunta.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de V. affm. s.

q. e. s. m.

JUAN CAVALLER PIRIS.

*Ciudadela 28 de Marzo de 1911.*

Número cincuenta y cuatro.

En Alayor de Menorca á vintitrés de Marzo de mil novecientos once. Ante mi D. Juan Flaquer Fabregues, abogado notario del ilustre Colegio de las Baleares con vecindario y residencia en esta Villa comparece D. Francisco Vidal Nin, mayor de edad, casado, platero de esta vecindad, domiciliado en la Calle de Barsola número uno de esta Villa provisto de cédula personal expedida en seis del actual número diez mil ochocientos treinta y cuatro de clase undécima y á mi presencia requiere en el concepto de Director que es de Cruz y Espada semanario que se publica en esta Villa, á D. Antonio Borrás Vinent, para que manifieste su conformidad ó disconformidad á lo siguiente:

1.º Si las declaraciones publicadas por D. Juan Cavaller Piris en el Noticiero Popular del día veintiuno del presente Marzo es verdad que las hizo y si son verdaderas en si mismas.

Y 2.º Si dichas declaraciones las hizo libre de toda presión.

A las anteriores preguntas contesta el señor Borrás que es cierto que hizo las mentadas declaraciones, expresadas en *El Noticiero Popular* de Ciudadela, á Don Juan Cavaller Piris, que estas son ciertas en si mismas y que las hizo libre de toda presión.

Y para que conste levanto esta acta que firman requirente y requerido, siendo presentes por testigos al efecto rogados D. Andrés Moll Pons, D. Juan Timoner Pons, y D. Poncio Venancio Pallicer Pons de este vecindario quienes tambien firman. De todo lo cual de conocer á los señores requirente y requerido, de su aptitud legal, de haberles leído lo propio que á los testigos esta acta íntegra antes de firmarla por haberlo así elegido después de haberles advertido el derecho de leerla por si mismos y de haber hecho entrega al requirente de copia simple de la misma, yo el Notario doy fe—Francisco Vidal—Antonio Borrás—Andrés Moll—Juan Timoner—Poncio V. Pallicer Sigurado—Juan—Flaquer Fábregues—Rubricado.